



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



Plan de predicación



II Domingo de Cuaresma

(ciclo c)

16 de marzo de 2025

I. Notas exegéticas

Gén 15, 5-12.17-18

Dios inició un pacto con Abrahán

La acción de salir es el presupuesto para la Alianza: Dios toma la iniciativa saca fuera a Abrahán de Ur, en la escena que se lee lo saca de su tienda para prometerle sacar de él un pueblo. La respuesta de Abrahán es creer, y esta declaración le es contada a Abrahán como justicia. Abrahán se toma en serio la promesa, se ajusta a ella como algo real; en el terreno religioso de un hebreo creer es apoyarse en la promesa que Dios hace, tenerla por cierta; y ello introduce al hombre conscientemente en el plan de Dios.

Esta declaración se ratifica con el rito de la alianza. Una víctima cortada por el medio expresa que quien incumpla sufrirá la misma suerte de la víctima cortada en dos trozos (Jer 34, 18: «A los que rompieron mi alianza y no mantuvieron el acuerdo sellado ante mí, los trataré como al novillo que partieron por la mitad para pasar entre los dos trozos»).



Salmo 26

El Señor es mi luz y salvación

<https://youtu.be/AYdA7C9qv-Y?si=YYaygAvQfRhy6TOB>

Este salmo tiene dos partes, la primera (vv. 1-6) contiene la oración de una persona perseguida y acusada; los acusadores buscan separar de Dios al inocente perseguido, este busca refugio en el templo. En la segunda (7-14) parece que el orante ha encontrado asilo en el templo y allí expone su confianza en Dios que lo salvará.





Plan de predicación

En el leccionario la primera estrofa (v. 1) es la manifestación de la confianza en Dios (luz de Israel), esta confianza lleva al orante a poder apropiarse de la salvación: «¿A quién temeré?». En la segunda estrofa (7-8) el orante acude a la misericordia de Dios para ser escuchado, manifiesta acogerse a la recomendación de buscar a Dios en la necesidad según Sal 50, 15: «Cumple tus votos al Altísimo e invócame el día del peligro: yo te libraré, y tú me darás gloria».

En la tercera estrofa (9) con base en la recomendación de buscar a Dios en las penurias el orante pide que Dios le corresponda y no le oculte su rostro; ocultar o cubrir el rostro es ser rechazado. La petición entonces se ordena a que Dios, justo y salvador, no rechace a quien le suplica. La cuarta estrofa (13-14) concluye con la certeza de haber sido escuchado y permanecer en el país de los vivientes.

Fil 3, 17-4,1

Cristo nos configurará según su cuerpo glorioso

Como otros escritos del NT la carta a los Filipenses se ocupa de la crisis sobrevinida al interior de las comunidades cristianas por la tendencia de los judaizantes; quienes proceden del judaísmo y ahora son cristianos pretenden que en la Iglesia se mantengan prácticas de la religión judía (la circuncisión, la pureza de algunos alimentos, el sábado, etc.). El texto propuesto para la liturgia de este domingo se abre con la invitación de san Pablo para imitarlo; el mismo Apóstol nació y vivió en la estricta observancia de la religión judía, pero luego de su encuentro con Cristo ha dejado aquella manera de entender y vivir su relación con Dios: «Todo eso que para mí era ganancia, lo consideré pérdida a causa de Cristo. Más aún: todo lo considero pérdida comparado con la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor» (Fil 3, 7s.). El llamado para imitar al Apóstol invita a seguirlo en la radical renuncia al vínculo con las tradiciones judías.

Esta invitación a seguir el ejemplo de san Pablo lleva a reevaluar prácticas judías que el texto vincula con el cuerpo y por ello esas prácticas manifiestan que la salvación depende de cosas terrenas. Haber 'encontrado a Cristo' significa para san Pablo 'conocer' a Cristo. Aquí es preciso recordar el sentido bíblico de 'conocer' como experiencia de comunión íntima (cf. Gén 4, 1; Lc 1, 34). En este contexto aparecen dos parejas de opuestos: tierra/cielo, circuncisión/bautismo. Quienes confían que la salvación es consecuencia de las obras del cuerpo (carne) dejan sin valor la cruz de Cristo, son 'enemigos de la cruz'.

Hay que reconocer una referencia al bautismo. Por el bautismo el cristiano es ciudadano del cielo, para el mundo romano ser ciudadano implica tener unos derechos y unos bienes, es del cielo de donde viene nuestro Salvador. Al discípulo



de Jesús le corresponde vivir como ciudadano del cielo esperando que el Salvador transformará nuestro cuerpo en un cuerpo según el modelo de su cuerpo glorioso. Jesús se acreditará como Salvador transformando nuestra corporeidad.

Lc 9, 28b-36

Mientras oraba, el aspecto de su rostro cambió

Luego de ubicar al lector, el evangelista pasa directamente a referir la manifestación de Jesús a Pedro, Juan y Santiago. El relato de Lucas destaca que «mientras Jesús estaba orando» cambiaron su rostro y sus vestidos. El rostro indica la identidad de una persona, el vestido su rango social. En el ámbito de la oración, esto es, en el diálogo con el Padre, el aspecto de rostro de Jesús manifiesta su identidad verdadera, y sus vestidos adquieren un carácter deslumbrante; con estos cambios se manifiesta que Jesús pertenece a la esfera de lo celestial.

Este Jesús, manifestándose en su identidad divina, conversa con Moisés y con Elías. El evangelista Lucas divulga el contenido de esta conversación, la partida de Jesús: «hablaban de su éxodo, que Él iba a consumir en Jerusalén». Con esta presentación se revela que la Pascua de Jesús abre y realiza el éxodo del nuevo pueblo.

La manifestación de Jesús y el anuncio del nuevo éxodo contagian a los discípulos, ellos, entre el aturdimiento –adormilados como Abrahán en la primera lectura– y el asombro, quieren participar del éxodo: «Maestro, ¡qué bueno que estemos aquí!»; y cuando Moisés y Elías comienzan a irse desean prolongar su estancia: «Haremos tres tiendas». Este apasionamiento es temperado por la advertencia del narrador, «no sabía lo que decía». Está bien desear participar del éxodo, pero los discípulos no pueden olvidar que el camino arranca con la Pascua a cumplirse en Jerusalén.

La experiencia de esta teofanía es interpretada por la cercanía de una nube y una voz celestial. Desde la tradición del Antiguo Testamento, la nube anuncia la presencia de Dios. El mensaje anunciado –«Éste es mi Hijo, el Elegido, escúchenlo»– evoca la escena del bautismo de Jesús, pero la versión de Lucas ofrece una variación, Jesús es presentado como el 'Elegido', esta denominación corresponde a la manera de llamar al Siervo de Yahvé (Is 42, 1). Con ello se destaca la misión profética de Jesús y la invitación a acoger su palabra.





II. Pistas homiléticas

Hecho de vida. La Iglesia nos acompaña y estimula durante la cuaresma para participar en la Pascua de Jesucristo, pero, no se trata de ceremonias que se hacen cada año; participar indica tomar parte con Jesucristo, realizar a través de las diferentes celebraciones el camino de Cristo.

Desarrollo. Los textos bíblicos presentan la salvación como 'éxodo' para la transformación del ser humano según el modelo de Jesucristo, esto es, salir de sí mismo para asumir la vida que Dios ofrece al hombre. El texto de Gén principia diciendo que Dios «sacó fuera a Abrahán» para proponerle un 'éxodo', lo invita a salir tanto físicamente –de la tienda, de la propia tierra– como a dejar las propias seguridades y certezas. La respuesta del hombre se sella con la Alianza que Dios le ofrece.

En el segundo texto San Pablo reprocha la actitud de aquellos que andan preocupados primordialmente por mantener tradiciones que les han dado seguridad (los judaizantes), con esta actitud de manifiestan como «enemigos de la cruz de Cristo». En contraste con este estilo de religiosidad, el Apóstol afirma que los cristianos esperan que Dios transforme la existencia del hombre haciéndolo partícipe de la Pascua de Cristo. En esto consiste la salvación, en la participación en la cruz de Cristo para entrar asimismo a tener parte en su gloria. «Él transformará nuestro cuerpo humilde, según el modelo de su cuerpo glorioso».

Estos dos textos preparan para acoger el relato de la transfiguración. El relato de Lucas destaca que «mientras Jesús estaba orando» cambiaron su rostro y sus vestidos. El rostro indica la identidad de una persona, el vestido su rango social. En el ámbito del diálogo con el Padre, el aspecto de rostro de Jesús manifiesta su identidad verdadera, y sus vestidos adquieren un carácter deslumbrante; con estos cambios se manifiesta que Jesús pertenece a la esfera de lo celestial.

Este Jesús, manifestándose en su identidad divina, conversa con Moisés y con Elías: «hablaban de su éxodo, que Él iba a consumir en Jerusalén». Este diálogo nos lleva a comprender que la Pascua de Jesús abre y realiza el proyecto de la salvación en cada ser humano.





ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



Plan de predicación

Paso al rito. El éxodo anunciado en los textos bíblicos de este domingo, nos permite pensar en la noche de Pascua, al inicio de la Vigilia pascual; la procesión de la asamblea congregada siguiendo el cirio encendido ingresa en la iglesia para acoger la palabra, renovar el bautismo y comer la Eucaristía. Este rito evoca y realiza nuestra vocación de pueblo de Dios en éxodo, invitados a salir para participar de la pascua de Jesucristo





ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



Plan de predicación

III. Subsidio litúrgico

Monición de entrada:

Buenos días (Buenas tardes). El domingo anterior se nos dijo que el ser humano no vive solo de pan, que es necesario también alimentarnos de la palabra que sale de la boca de Dios, seguramente hemos buscado más a Dios durante estos días. La liturgia de este domingo nos revela que escuchando la palabra podremos contemplar con mirada limpia la gloria de Cristo. Bienvenidos, hermanos.

Monición a las lecturas

Avanzamos en nuestro trabajo cuaresmal, vamos reconociendo nuestra vocación de hijos de Dios heredada en el bautismo, ahora la liturgia de este domingo nos recuerda que hemos de salir de nuestras seguridades para vivir el seguimiento de Jesús hacia la entrega de su vida en Jerusalén. Escuchemos con atención.





ARQUIDIÓCESIS DE BOGOTÁ



Plan de predicación

Oración de Fieles

Presidente: Oremos, hermanos, al Padre de la misericordia y Dios de todo consuelo y, con espíritu contrito pidámosle que escuche la oración de su pueblo penitente

Oh Señor, escucha y ten piedad.

1. Oremos por todos los bautizados para que, acogiendo la gracia de la cuaresma, ahondemos en nuestra identidad de hijos de Dios y con sinceridad renovemos nuestros compromisos bautismales en la Vigilia pascual.
2. Oremos por el Santo Padre, el papa Francisco, para que el Señor lo fortalezca con su gracia y pueda llevar con sentido cristiano la cruz de su enfermedad para su propia santificación y la de toda la Iglesia.
3. Oremos por los catecúmenos, por los padres y padrinos que preparan el bautismo de sus hijos, para que la gracia de Dios abra sus corazones y acojan con generosidad el Evangelio y enriquezcan con su testimonio la vida cristiana de nuestra comunidad.
4. Oremos por los pecadores, por quienes se esfuerzan durante esta cuaresma para alcanzar la misericordia de Dios, para que el Señor atienda a sus ruegos y les conceda la gracia de la conversión.
5. Oremos por quienes participamos en esta celebración para que seamos fortalecidos por la Palabra y por la Eucaristía y podamos salir de nuestras seguridades terrenas para seguir el camino de la cruz de Cristo.

Presidente: Dios grande y fiel, que muestras tu rostro a quienes te buscan con sincero corazón, escucha nuestras oraciones y fortalece nuestra fe con el misterio de la cruz para que, adhiriéndonos a tu voluntad, escuchemos siempre la voz de tu Hijo. Él que vive y reina por los siglos de los siglos.





Semillas de fe: guía Eucarística para la infancia II Domingo de Cuaresma

Ciclo C

16 de marzo de 2025

1. Claves de reflexión

1. Acompañar:

Salir de un lugar e ir a otro representa la posibilidad de encontrarse con algo nuevo, de ver un espacio más amplio, de entrar en diálogo con Dios y escuchar lo que Dios nos tiene reservado; es una apuesta que nos llama a la esperanza.

2. Motivar:

Cada uno ha salido de su casa para venir aquí, para subir a este «monte»; también cada uno, mientras oramos, cambiamos ... ¿queremos ahora entrar en diálogo con Dios? Pedro le dijo a Jesús: «Maestro, ¡qué bueno es que estemos aquí!».

¿Qué estaría sintiendo Pedro?, ¿nosotros qué le podemos decir a Jesús?

3. Retar:

Quizá Pedro, Santiago y Juan se han sentido animados, confiados, esperanzados ¿Quieres también tú experimentar esto?

El Señor nos escucha en todo tiempo y lugar, sin embargo; ¿podrías preparar un pequeño lugar y separar un tiempo para encontrarte con él?



Durante esta semana recuerda que Dios siempre nos ayuda a ser mejores. Te invito a hacer una acción amable: ayudar a alguien, compartir tu sonrisa o simplemente decir una oración corta de agradecimiento y perdón.



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



II. Subsidio litúrgico

Monición de entrada:

Los saludamos queridos niños y niñas. Hemos sido invitados y somos bienvenidos a esta celebración de la eucaristía. Es la oportunidad de subir al monte con Jesús; así que oremos y agradezcamos la luz resplandeciente que nos anticipa la resurrección, de la cual también nosotros participamos desde nuestro bautismo.

Monición de lecturas:

Las lecturas de este segundo domingo de cuaresma nos invitan a levantar la mirada con esperanza hacia la promesa de Alianza del Señor con cada uno de nosotros; el monte es lugar propicio para escucharlo y entrar en esa Alianza. Escuchemos.



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



Plan de predicación

Semillas de fe: guía Eucarística para la infancia

Oración de fieles:

Presidente: En la oración descubrimos el rostro de Dios, escuchamos su voz y somos escuchados e iluminados; por eso con esperanza presentemos a Dios nuestra oración y digámosle:

R./ Señor, en ti confiamos y esperamos.

- Por nuestra Iglesia universal, por el Papa Francisco, los obispos, sacerdotes y diáconos, en especial por nuestro párroco para que encontrándose contigo en la oración de cada día acrecienten en ellos la esperanza y avives la luz de tu espíritu. Oremos
- Por nuestra nación, para que saliendo de nosotros y encontrándonos contigo llevemos tu luz que ayude a germinar el don de la fe. Oremos.
- Por nuestra comunidad parroquial para que, caminando a la escucha de tu voz, pueda contemplar tu rostro en las diversas situaciones y experimentarse sostenida por tu amor. Oremos.
- Por todos nosotros aquí reunidos, para que cada día levantemos la mirada y el corazón hacia a ti para superar desánimos y cansancios. Oremos

Presidente: Recibe, Padre bueno, las oraciones de tus hijos, y anímanos a seguir con Jesucristo el camino hacia la pascua. Por Jesucristo, nuestro Señor.